



MORITZ
RUDOLPH

El espíritu
universal como
salmón

Herder

Salto de fondo

Moritz Rudolph

El espíritu universal como
salmón

Traducción de
Alberto Ciria

Herder

Título original: Der Weltgeist als Lachs

Traducción: Alberto Ciria

Diseño de la cubierta: Toni Cabré

Edición digital: José Toribio Barba

© 2021, *Mathes und Seitz Berlin, Berlín*

© 2022, *Herder Editorial, S.L., Barcelona*

ISBN EPUB: 978-84-254-4881-2

1.ª edición digital, 2022

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com)

Herder

www.herdereditorial.com

ÍNDICE

PREFACIO

1. EL ESPÍRITU UNIVERSAL COMO SALMÓN. IMPLICACIONES HISTÓRICO-FILOSÓFICAS DEL AUGE CHINO

Esperando la síntesis real

El papel de China

El espíritu universal como salmón

El presagio de Max Horkheimer

Síntesis prusiana

¿El final del hombre se producirá porque algo lo aventaje?

El liderazgo de China

Gobierno artificial estúpido

Negación de la fuerza de negación

La ruta de Oregón del espíritu occidental

Go West...

...y luego volverse al este

El emperador artificial

Reversión de empuje en Hong Kong

Finalización de la revuelta interior y exterior

País de la síntesis de clases

El mandato negativo del cielo

El emperador artificial gobierna eternamente

«Todo en todo»

II. ¿VIENE AHORA EL BABEUF GLOBAL?

¿Es esta la ruptura?

Contracción y expansión

Un Occidente cansado de la globalización

La expansión contractiva de China

Contractor trascendental

El gran salto hacia arriba

Comunismo como presión

Comunismo

«Que gobiernen los sabios»

El Babeuf global

Babeuf: comunismo como administración de la carestía

*Ziz: el no-Estado como virtuoso de los aerosoles,
vencedor del cambio climático y señor de las señales*

PROCEDENCIA DE LOS TEXTOS

INFORMACIÓN ADICIONAL

Para mi madre
(1966-2020)

PREFACIO

Las primeras versiones de estos textos fueron escritas durante el invierno de 2019/2020. Tratan de hacer una interpretación de la época actual rastreando las referencias históricas que el propio presente va estableciendo. El primer texto es un esbozo filosófico de cómo el centro histórico y geográfico de nuestra época se ha desplazado de este a oeste y luego de oeste a este, hasta acabar en China, la cual se alza como nuevo centro de donde el ser humano ha sido desbancado. El texto estaba recién terminado cuando de pronto, con la irrupción de la crisis del coronavirus, surgió la posibilidad de concebir este tránsito como una ruptura. No es que la crisis sanitaria deba ser forzosamente tal ruptura, pero sí traza líneas que podrían proseguirse, de modo que quizá alguna vez será posible decirse que, en realidad, todo estaba ya potencialmente ahí. Así es como ambos textos conforman una constelación. El segundo texto completa el primero. Toma al coronavirus como un catalizador de la tendencia. Al mismo tiempo, cambian los conceptos: mientras que el primer texto observa hacia dónde migra el espíritu universal, el segundo pregunta por las formas y los contenidos políticos que tal espíritu asume en esa migración. Desde luego, ambos textos son especulativos. No se puede decir cuál lo es más: el primero especula sobre el conjunto, el segundo sobre el detalle. Es posible que, de momento, algunas cosas no eclosionen y se mantengan todavía ocultas para luego irrumpir de forma

distinta, pero eso encajaría perfectamente con el curso de la historia, que cumple y rebasa las conjeturas sobre ella a base de refutarlas.

Leipzig, enero de 2021

1. EL ESPÍRITU UNIVERSAL COMO SALMÓN. IMPLICACIONES HISTÓRICO-FILOSÓFICAS DEL AUGE CHINO

ESPERANDO LA SÍNTESES REAL

«La historia debe comenzar con el imperio chino».¹ Esta frase, que encabeza la filosofía hegeliana de la historia universal, podría servirnos para interpretar nuestro presente. Pues si nos tomamos en serio la pretensión que tiene la dialéctica hegeliana de identificar comienzo y final, de modo que al final la historia vuelve a «desembocar en su origen»,² entonces eso también debería valer para una filosofía de la geografía. Si lo miramos así, nos sale una interpretación de los hitos histórico-filosóficos de 1989 distinta de la que sugiere la fórmula de Fukuyama del *final de la historia*. La caída del muro y el hundimiento del Bloque del Este, que supuestamente era el único competidor del tardoliberalismo occidental, ya no significan el final de la historia —no pueden serlo en un sentido hegeliano, que al fin y al cabo es el que reivindica Fukuyama—, pero sí son una etapa en el camino hacia ese final. Después de todo, la dialéctica de la historia no funciona simplemente de modo que uno muere pero queda el otro, que en adelante podrá seguir haciendo como hasta ahora. Sino que también el superviviente tiene que asumir algo de la esencia del vencido, muriendo por tanto él mismo de una muerte pequeña, que con el tiempo se irá agrandando, hasta que al final también él acabará desapareciendo. Al final de la historia, tesis y antítesis se